

RESPIRADOS, TOS,
CATARROS, ASMA,
BRONQUITIS, RONQUERA, etc.

PASTILLAS MORELLÓ

OPRAN POR INHALACIÓN
Antiséptica y Balsámica del Eucaliptol
Savia de Pino y Bálsamo de Tolu, al disolverse
en la boca, nunca puede ser irritado.

Oficina General de Sustituciones
Agencia de quintas matriculada

José María de Lara

Oficinas Centrales en MADRID: Calle de Pelayo, 47 Teléfono. 53-57 M
Oficinas sucursales en en ZARAGOZA: Calle de Cervantes, 38. Teléfono 1628

Sustitución del servicio activo en Africa

A los mozos de 1920 (antes del sorteo en la Caja de Reclutas) Pesetas 450
A los mozos de 1921 (antes del sorteo en el Ayuntamiento) Pesetas 250
Admisión con contrato de ahora pagados el contrato, a plazos y con dinero en depósito, sin
aumento alguno en los precios.

Esta Empresa, hoy la más importante de España, es la que más contratados le cayeron para
Africa, en las tres Cajas de Reclutas de esta provincia, habiendo puesto sustituto a todos sus
contratados, sus pagados a precios muy elevados.
Nota importante: Esta Empresa responde del sustituto tres años y un día, y, por tanto,
cuando a sus contratados se les deserte el sustituto, les repone su plaza gratuita-
mente. — Se desean representantes en todos los pueblos de esta provincia

Representante en Granada, Casimiro Arroyo Ruiz, Molinos, 17, primero.
Los interesados que tengan prestado servicio militar en las plazas de Africa a algún recluta
de reemplazos anteriores, y deseen que regrese a continuarlo en la Península, pueden diri-
girse a esta CASA para que sean substituidos en dicho destino.

ACCESORIOS

DUNLOP

para

AUTO, MOTO Y VELO

Desmontadores, Registradores de presión, Disolución, Parches
"Dunlop", Bombas, Válvulas, Correas de Moto, Empalmes,
Perforadores, Neceseros, etc. etc.

Artículos prácticos

Los Accesorios DUNLOP, son indispensables para AUTOMOVILISTAS,
MOTOCICLISTAS Y CICLISTAS

Pedir catálogo ilustrado a

Sociedad Española DUNLOP, (S. A.)

MADRID

BARCELONA

Claudio Coello, 106

Rambla de Catalunya, 78

Telegramas y Telefonemas

DUNLOP

ANISOSA

Nuevo preparado com-
puesto de bicarbonato de
sosa purísimo y esencia de
anis, sustituye con gran
ventajas al bicarbonato en
— en todos sus usos —

Solución Benedicta

de glicero-fosfato de cal
con CRESOTAL. Tuber-
culosis, catarros crónicos,
bronquitis y debilidad ge-
— general —

DEPOSITO

Dr. Benedicto • S. Bernardo II • Madrid

De venta en la farmacia de D. Nicasio Montes Garzón

Reyes Católicos 20.—GRANADA.

No más canas??

Si queréis volver a tener vuestros
cabellos del mismo color que cuando
eráis jóvenes, usad

"Aceite Oriental"

con la seguridad absoluta de que cuatro
o cinco gotas diarias darán a vuestros
cabellos en pocos días el brillo
del Esmalte y volverán éstos a su pri-
mitivo color. Rubio, Castaño o Negro
si estuvierais canosos. No mancha el
cabello ni la ropa, es completamente ve-
getal y está deliciosamente perfumado.
Depositarlos en Madrid, señores
Martín Durán, Mariana Pineda, 10.
De venta en Granada: don Telefo-
ro Sigler Díaz, Periferia La Gir-
da Reyes Católicos, 47, duplicado y
Zacaría, 40.—Periferia La Florida,
Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José
Barrera Reyes Católicos, 15.—Alfonso
Torres Reyes Católicos 21.—El Buen
Tono, Reyes Católicos, y en todas las
Periferias, droguerías y farmacias



No ganará V. jugando a ciegas

ni curará su estreñimiento con purgantes que
irritan el intestino y son de efecto pasajero.

LAXEN BUSTO

es un laxante de acción permanente, que
no causa molestias y educa el vientre,
acostumbrándole a funcionar todos los días.

De venta en Granada y pueblos importantes de la provincia.

EMPLASTOS DEL DR. WINTER

Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN los catarrros de pecho y bronquitis.
Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN los dolores de los pulmones.
Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN reumatismos y dolores del costado.
Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN los dolores de espalda, riñones y caderas.
Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN lumbago, ciática y otros dolores de este género.
Los emplastos de fieltro rojo del DR. WINTER
CURAN los dolores dorsales de las señoras en
sus períodos menstruales.
¡Fijarse en la marca del DR. WINTER!

Pedidla y exigidla en todas las farmacias y droguerías
¡Mucho cuidado con las imitaciones!

Salón de Barbería

DE
JOSE GAMARRA
instalado en la Carrera de Genil, 1
Gran confort e higiene.
Servicio camaraderístico

Angarillas

Se alquilan angarillas para
madrazas en la calle Ancha de
la Virgen, 24.
Precios muy módicos.

PASTILLAS del Dr. ANDREU

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS

De venta en todas las Farmacias

Emulsión Martil al Guayacol

de aceite puro de hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal Sosa, y Guayacol

PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE ALEJANDRIA E INTER-
NACIONAL DE BARCELONA, CON EL GRAN PREMIO
Y MEDALLA DE ORO.

Los innumerables certificados de Médicos eminentes que acon-
sejan el uso de la EMULSION MARFIL AL GUAYACOL, y los
MILES DE ENFERMOS que HAN CONSEGUIDO SU CURA-
CION con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que
pueden desear los que tengan necesidad de combatir el ESCRO-
FULISMO, RAQUITISMO, CATARROS, BRONQUITIS CRONI-
CAS, TOSES rebeldes y DEBILIDAD GENERAL. LA EMULSION
MARFIL AL GUAYACOL engorda y fortalece a los niños, des-
arrollando su sistema óseo. Es el mejor reconstituyente en las con-
valescencias, y estimula poderosamente el apetito.
Este acreditado y extendido preparado está analizado y aproba-
do por los Departamentos e Inspecciones de Higiene y Sanidad de
España y de todos los países Hispano-Americanos, estando también
autorizada su introducción en éstos; y en todos los cuales goza de
una gran preferencia sobre los preparados similares de las demás
marcas.

De venta en todas las Farmacias de España
y México.

FLORES DE ORO

PELO RUBIO
IGUAL AL ORO



Con el uso de esta
mercurio natural
de Manzanilla
se genera ob-
tendrá una cabe-
llera sedosa y blan-
ca. No perjudica y
es inofensiva.

Depositarlo
exclusivo en
Granada, don
Pablo Rodríguez
calle del Príncipe,
n.º 14.

LA FLORIDA

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos,
hípericos, dispépticos, impotentes a
todos es hace falta el fósforo no os
desesperéis, lo recobráis, tomán-
do la

Nervicina de T. González

Por su poder tónico, excitante so-
bre la célula nerviosa de inmejorable
resultado en la NEURASTENIA, los
DISPEPSIAS, ATONICAS, el
SOMNIO, HISTERISMO, IMPO-
TENCIA, ABATIMIENTO CON-
VALENCIAS DIFICILES, DEBI-
LIDAD EN GENERAL, DOLORS
DE CABEZA, VERTIGOS, SUBI-
DOS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS y
otros: DESORDENES EN GENE-
RAL, CANSAÑO EN GENERAL,
DOLORS EN LOS RIÑONES o en
las PIERNAS, PALPITACIONES,
ARROGOS, PESADILLAS, IDEAS
STS DE TERRORES, NERVIOSAS y
todos los que encuentran que su
carácter ha cambiado a peor. Ac-
tusos de escasez, de abstinencia
de enteridad; que su impotencia
bilidad sea excesiva, que en voluntad
de debilita, que en memoria se pierda
de pronto, que sea apocada, que
agitados, que el espíritu se desmaye,
su estómago funcione mal, que su
digestión sea difícil, verán des-
aparecer todos estos desagres por
un serio tratamiento con la NER-
VICINA.

Reciben cinco pesetas frasco, to-
das las buenas farmacias de España,
maravilloso invento que ha merecido
CINCO MEDALLAS DE ORO en
las EXPOSICIONES DE PARIS,
LONDRES, ROMA etc.

Remitiendo en sellos o por Giro
Postal, plus, 575, se envía a provin-
cias.

Agente general para España y Por-
tugal: D. José López Rodríguez, Du-
que de Alba, 4.—MADRID

Se vende

máquina Singer, industrial; bo-
bina central.
Nueva de la Virgen, 21.

ALMACENES "LA PURISIMA" Luis Sánchez Aponte y Cp.

Abonos Minerales

Almacenes y Oficinas: Plaza de San Agustín, Baratillos, número 5 GRANADA

¡Labradores! Esta casa garantiza bajo análisis todas sus materias

El Conde de Monte-Cristo

POR ALEJANDRO DUMAS
RAMON SOPENA, EDITOR
Fresquet, núm. 31 y 33, Barcelona.
Número 282

y con el vuestro, y la contratará,
aunque somos muy pobres para
pagar un talento tan noble como
el suyo.

—Podéis marcharos, Cornelia
—dijo madama Danglars.

Salí de su gabinete en una
«negligé» encantadora, y se fué
a sentar junto a Luciano.

Quedóse un momento pensati-
va acariciando a su perrito.
Luciano la miró un instante en
silencio.

—Veamos, Herminia—dijo al
cabo de algún tiempo,—respon-
ded francamente, tenéis un pesar
¿eh?

—No—respondió la Baronesa.
Y, sin embargo, parecía sofo-
cada; levantóse, procuró respirar
y fué a mirarse al espejo.

—Estoy horrible esta noche—
dijo.

Debray se levantó sonriendo
para desengañar a la Baronesa,

cuando de repente se abrió la
puerta.

Danglars entró en la habita-
ción y Debray se volvió a sentar.

Al ruido que causó la puerta
al abrirse, se volvió Mad. Dan-
glars y miró a su marido con un
asombro que no trató de disimul-
lar.

—Buenas noches, señora—dijo
el banquero—buenas noches, se-
ñor Debray.

La baronesa creyó sin duda
que esta visita imprevista signi-
ficaba una especie de deseo de
reparar las palabras amargas que
se le escaparon al Barón durante
aquella tarde.

Tomó un aire de dignidad, y
volviéndose hacia Luciano, sin
responder a su marido.

—Leedme algo, señor Debray
le dijo.

Debray, a quien esta visita in-
quietaba algún tanto en un prin-
cipio, recobró su calma al ver la
de la Baronesa, y extendió la ma-
no hacia un libro abierto.

—Perdonad—le dijo el banque-
ro—pero os vais a fatigar, Baro-
nessa, velando hasta tan tarde;

con las cece y M. Debray vive
bastante lejos.

Debray se quedó estupefacto,
no porque el tono con que dijera
estas palabras Danglars dejase
de ser sumamente político y tran-
quilo, sino porque al través de
esta política y de esta tranquili-
dad, percibía un vivo deseo, de
partir del banquero, de contra-
rizar aquella noche la voluntad
de su mujer.

La Baronesa se quedó tan sor-
prendida y manifestó su asom-
bro por una mirada tal, que, sin
duda, hubiera dado que pensar
a su marido, si éste no hubiera
tenido los ojos fijos en un periódico.

Aaí, pues, esta mirada tan ter-
rible fué lanzada en vago, y
quedó completamente sin efecto.

—Señor Luciano—dijo la Ba-
ronessa,—os declaro que me sien-
to sin ganas de dormir esta no-
che; tengo mil cosas que conta-
ros y vais a pasarla escuchándo-
me, aunque para ello tuviérais
que dormir en pie.

—Estoy a vuestras órdenes,
señora—respondió Luciano con
fiema.

—Querido señor Debray—dijo
el banquero a su vez—no os in-
comodeis en escuchar ahora las

locuras de Mad. Danglars, por-
que las podréis escuchar maña-
na; pero esta noche la consagra-
ré yo, si así me lo permitís, a ha-
blar con mi mujer de graves
asuntos.

El golpe iba tan bien dirigido
esta vez, que cayó tan aplomo,
que dejó aturridos a Debray y
madama Danglars; ambos se in-
terrogaron con los ojos como pa-
ra buscar un recurso contra
aquella agresión, pero el irreali-
zable poder del dueño de la casa
triunfó, y el marido ganó la par-
tida.

—No vayáis a creer que os
despido, querido señor Debray
—continuó Danglars,—no, no;
una circunstancia imprevista me
obliga a desear tener esta noche
una conversación con la Barone-
sa; esto me sucede harto pocas
veces para que se me guarde ren-
cor.

Debray balbució algunas pala-
bras, saludó y salió.

—Es increíble—dijo así que
hubo cerrado la puerta.—¿Cuán
fácilmente saben dominarnos es-
tos maridos, a quienes tan ri-
diculos creemos!

Así que Luciano hubo partido

Danglars se instaló en un sitio
sobre el sofá, carró el libro abier-
to, y tomando una postura alta-
mente aristocrática, a su modo
de ver, siguió jugando con el pe-
rrito. Pero como éste no simpati-
zaba lo mismo con él que con
Debray, intentó morderle; enton-
ces lo cogió por el pescuezo y lo
tiró sobre un sillón, al otro lado
del cuarto.

El animal lanzó un grito al
atravesar el espacio, pero apenas
llegado el término de su cami-
no aéreo se ocultó detrás de
un cojín, y estupefacto de aquel
trato, a que no estaba acostum-
brado, se mantuvo silencioso, y
sin movimiento.

—¿Sabéis caballero—dijo la
Baronesa sin pestañear,—que ha-
céis progresos? Ordinariamente
no sois más que grosero; pero
esta noche estáis brutal.

—Es porque estoy de peor hu-
mor que otros días—respondió
Danglars.

Herminia miró al banquero
con desdén. Estas ojeadas exas-
peraban antes al orgulloso Dan-
glars; pero ahora no pareció aper-
cibirse de ellas.

—¿Y qué tengo yo que ver con

vuestro mal humor?—respondió
la Baronesa irritada de la impa-
sibilidad de su marido,—¿me im-
porta algo? Buen provecho os
hagan vuestros malos humores,
y puesto que tenéis escritorios y
dependientes a vuestra disposi-
ción, pagadlos con ellos.

—No—respondió Danglars,—
desearíais en vuestros consejos,
señora; así, pues, no los conse-
guiré. Mis escritorios son mis
Pactos, como dicen, según creo,
M. Demoustier, y no quiero alter-
ar su curso ni su calma. Mis de-
pendientes son personas honra-
das, que me labran mi fortuna
y a quienes pago menos de lo
que merecen; no, no, me guardaré
muy bien de encolerizarme con
ellos; con los que me encoleriza-
re es contra las personas que se
comen mi dinero, que usan de
mis caballos, abusando ya, y que
arruinan mi caja.

—¿Y quiénes son las personas
que arruinan vuestra caja? Ex-
plícados con claridad caballero.

—Oh! tranquilizaos; si hablo
por enigmas, no tardaré en daros
la solución—repuso Danglars.—
Las personas que arruinan m